



ORGANO DE LA 32 BRIGADA - 35 DIVISION

Año II



Miércoles 6 de octubre de 1937



Núm. 289

EL SUMINISTRO

Nuestra Brigada está compuesta de muchos veteranos, pero también de reclutas que han venido a

cubrir las bajas producidas, por el tiempo, la guerra, los ascensos, etc., etc., y por esto último hemos de tocar en nuestro portavoz temas que nos consta no han olvidado los veteranos, pero que también nos consta no se han preocupado de imponer en ellos a los nuevos camaradas.

Para demostrar esto que decimos, pongamos el ejemplo del suministro tanto de comidas como de ropas.

Hay veces que por las naturales incidencias que la guerra misma lleva aparejadas los suministros de ropas y alimentos se hacen con grandes deficiencias, que retardan, digámoslo sin rodeos, el avituallamiento en forma que parece trágica. Y ante esto algunos de estos hombres poco templados en la lucha, y que de las comodidades de su hogar ha saltado de pronto a la guerra, se escandalizan y o bien protestan rebasando los límites de la prudencia o se desmoralizan como seres histéricos. Y no es lo malo que el recluta haga esto, sino que el veterano se deje arrastrar incautamente por esta visión trágica, y que sólo lleva consigo el retardo de unas cuantas horas en lo que ha de suministrarse.

Tú, veterano, que ya estás acostumbrado a estas cosas y que sabes ocurren las menos veces, debes salir al paso de esto y hacerle ver al recluta que cuando llueve, el agua cae para todos y sobre todo. Que si el soldado de infantería no puede caminar ante la lluvia torrencial, el camarada chófer no puede tampoco imprimirle la velocidad que quisiera al coche, sopena de perecer, y entonces es cuando no llegaría nada de nada.

Tú, veterano, sabes que nuestros mandos, que han salido del pueblo y a los que muchos de ellos nombrastes, sabes muy bien que ellos perciben a la par nuestra estas deficiencias y ponen en subsanarlas todo cuanto son y cuanto valen.

Tú, veterano, sabes que por encima de todo está la causa y que la falta de un pedazo de pan no supone nada ante lo que defendemos, porque si el fascismo triunfara perderíamos el pan de toda una vida.

Tú, veterano, no ignoras que el enemigo tiene muchas formas de atacarnos, y que una de ellas es la provocación con el fin de desmoralizar. Por eso, tú, veterano, debes salir valientemente al paso de estas exageraciones y cortarlas de raíz con tu elevada moral y con tu gran espíritu antifascista.

Ayuntamiento de Madrid

A los heroicos soldados de la 32 Brigada

Con gran entusiasmo, la Agrupación de Mujeres contra la Guerra y el Fascio de las Barriadas del Puente de Segovia, felicitan a la gloriosa y heroica 32 Brigada Mixta, la cual ha demostrado en todas las operaciones que lleva realizadas un espíritu de abnegación tal que es imposible os falle ninguna de las empresas a realizar, esto lo demuestra la actuación en la Sierra, en los campos de Quijorna, Brunete y ahora en los de Aragón.

En todos los combates que habéis entrado siempre ha sido rebotando de heroísmo y esto es el motivo de vuestras victorias. Nosotras, que vivimos pendientes, estamos convencidas que lo mismo Jefes, clases y soldados son insuperables, por lo mismo cada vez con más ánimo hay que luchar para conseguir la victoria tan anhelada por todos.

Camaradas: Con más entusiasmo que nunca, luchar para libertar a España de la cruenta guerra que se está desarrollando en ella; nosotras desde la retaguardia también trabajamos para la guerra, no tan directamente como vosotros, por ser diferentes los trabajos a realizar, ahora bien, siempre que tenemos ocasión de ayudaros lo hacemos con gusto, porque sabemos que vosotros lo hacéis de igual manera; cada vez que nuestros trabajos van directamente a los que estáis luchando, aumenta nuestro espíritu revolucionario como también nuestro entusiasmo. Hemos leído vuestras gestas gloriosas en las tierras aragonesas, donde no hay alabanzas suficientes para la gloriosa 32 Brigada de choque, como igualmente para vuestro Comandante Jefe, Nilamón Toral.

Seguid como hasta ahora, camaradas, y de esta manera alcanzaremos la victoria y constituiremos el edificio de la nueva Sociedad, porque defendemos lo más hermoso, lo que nadie nos puede quitar porque es nuestra Libertad.

¡Viva el glorioso Ejército del Pueblo!

¡Viva la gloriosa y heroica 32 Brigada de choque!

Por el Comité.

La Secretaria general,
DOLORES CARMEN.

yes penales, que se leerán una vez al mes, antes de la revista de Comisario, en el mismo día de ella, a presencia del que mandare la Compañía.

¿Saben todos los soldados el nombre de sus superiores? La mayoría, no; claro que aquí existe el detalle que con el tiempo se va aprendiendo; por lo tanto, esto no debe de ser así, porque en el momento que el recluta se incorpora a una Compañía se le debe de dar una lista con los nombres que en el artículo se mencionan y así no habrá ignorancia por parte de éstos.

Las leyes penales dentro de nuestro Ejército tampoco deben ser ignoradas, porque se cometen faltas que forzosamente deben de ser sancionadas y quien las ha cometido no se da exacta cuenta hasta el momento del castigo. Por esto precisamente iré comentando en artículos sucesivos las diferentes penas que según el artículo corresponda; por ello, no precisamente una vez al mes debe de leerse, sino las veces que sean necesarias, a fin de que la fuerza lo tenga bien presente.

PEPE-HILLO

125 Batallón.

Enseñanzas

Art. 7.º Para que nunca alegue ignorancia que le exima de la pena correspondiente a la inobediencia que cometa, debe saber con precisión el nombre de los cabos, sargentos y oficiales de su Compañía, ayudantes, comandantes, comisarios de Batallón y de Brigada, comandantes de Brigada, teniente coronel y coronel, y estar bien enterado de las le-

Ayuntamiento de Madrid

sin pan no es nada.
EL FASCISMO SERIA EL HAMBRE de
TODA UNA VIDA

Un día

Salud, camaradas

Los nuevos soldados que hoy nos honramos al pertenecer a esta Brigada, a través de los pocos días que en ella llevamos, hemos visto cómo fuimos recibidos y cómo somos tratados y quién compone esta gloriosa Brigada.

Nosotros, aunque nuevos en ella, ya viejos luchadores en nuestro gran Ejército, hemos visto cómo se imponen la disciplina estos soldados, sin necesidad que nadie se la imponga.

¡Oh! Pero estos soldados han sabido comprender la disciplina de nuestro Ejército, la que todos necesitamos para ganar la guerra. Quien diga que no necesitamos disciplina, desconfiar de él, que no es

A los que por cualquier incomodidad exigida por la causa siembran el descontento y la desmoralización entre los demás soldados, hay que vigilarlos. El encontrarlo todo mal, es uno de los disfraces del provocador.

FLECHAZOS

por A. S. GARCIA DEL REAL

Parece que la tortilla ha dado la vuelta. Las democracias europeas la arriman ahora al fuego de sus intereses.

Y como no se den prisa puede que de sus intereses no quede más que el recuerdo. ¡Los hay despaciosos!



Hay una unidad que no se predica y si se practica: La de las trincheras.



Los logreros de la guerra son enemigos mil veces más despreciables que los invasores.

Estos son capitalistas y esclavos de los capitalistas.

Los ladrones de este lado de acá son aspirantes a capitalistas y traficantes de sangre.



Los golfos que llegaron a toreros y que están entre los facciosos deben tener un trabajo enorme.

¡Ha habido entre los aristócratas tantos cornúpetos siempre...!



¡¡PASAREMOS!!

¡Eso lo saben ya hasta en Belchitel



La sangre generosa de nuestros hermanos caídos en la lucha hará florecer sobre los campos españoles la roja amapola de nuestra victoria.

un buen antifascista; tal vez un entorpecedor de nuestra causa.

Nosotros, los que hemos venido a vuestro lado, sabremos seguir vuestro ejemplo y tener la completa seguridad que sabremos morir antes que malograr el nombre de vuestra Brigada, de la Brigada que supo, con entusiasmo y heroísmo, mantener Quijorna y conquistar Codo y Belchite no hace mucho. Y ahora todos unidos y bien compenetrados seguiremos con más entusiasmo que nunca al lado de nuestros mandos la obra de terminar con la canalla fascista que nuestro suelo quería robar. Animo, soldados de la 32 Brigada, que nuestro próximo triunfo sea la admiración de todo nuestro Ejército.

¡Viva la 32 Brigada!

¡Viva nuestro glorioso Gobierno!

UN SOLDADO DEL 127 BATTALLON

El deber del silencio

Camarada, yo quiero llevar al ánimo de todos la obligación ineludible que tenemos de guardar silencio.

El deber que tenemos todos en cuanto se llega a una población, en la que casi nada o nada se vive la guerra, es no mentar nada relacionado con las operaciones o combates en que haya participado nuestra Brigada, ya sabemos que enseguida salen nuestras amistades a hacernos preguntas sobre ¿cómo está aquello?, ¿habéis avanzado?, ¿cuántas bajas habéis tenido?, etc.

Nosotros debemos de ser conscientes de nuestro deber, y guardar un absoluto silencio, en primer lugar porque esas manifestaciones no se deben de hacer a nadie; en segundo lugar porque entre los mismos concurrentes a la conversación puede haber camaradas sin sentido común, que luego las van a manifestar a sus demás amistades.

También hay una razón muy acertada, y es que en todas las guerras, hay un servicio de espionaje y por eso nosotros los combatientes auténticos debemos de estar prevenidos.

Camarada, silencio, tu alto espíritu de responsabilidad demuéstralo una vez más, que siempre demos el ejemplo los del frente, que vean en nosotros el perfecto espejo del antifascista sincero, honrado, luchador que solo aspira a una firme voluntad, vencer. aplastar de una forma definitiva a esos invasores que pretenden de una forma cobarde apropiarse de nuestro suelo para convertirnos en unos esclavos al servicio de ellos. ¡Silencio, camaradas!

Santiago ALONSO
Soldado de la 32 Brigada

INSTANTANEAS

La mayor ridiculez del hombre es demostrar ante sus semejantes que vale más que otro. La modestia, la sinceridad y demás virtudes que puede disponer si las cuida, le engrandece, pero si las estimula con el más pequeño orgullo, las derrota.

La amenaza, jamás puede educar al soldado a la disciplina; el terror sólo consigue ser respetado cuando nos hallamos cara a cara, y en vez de educar hacemos de un soldado, un servidor sin libertad ni derechos.

Un distintivo no quiere decir nada, sino se honra cumpliendo con nuestro deber.

La cultura es un grado de perfección que educa a analizar las cosas como son y no como las pintan.

El soldado que empuña el fusil y sabe por qué dispara contra el enemigo es conocedor de sus derechos, porque defiende la Libertad de España y el Mundo entero.

El mayor respeto que debemos a nuestros superiores es obedecerlos.

Sin mandos no hay victoria, sin disciplina perdemos la guerra. Si nuestro Ejército, que ya posee estas cualidades, no las olvida muy pronto veremos el fruto de nuestros sacrificios, derrotando al invasor y creando una España nueva, feliz y próspera.

UN MENDARO

Si quieres tener el rango de un
SOLDADO DEL PUEBLO,

aprende a sufrir en silencio. El
que agiganta demasiado las du-
rezas de la guerra o es un
mercader o un traidor.

